



13-XI-1979

Ha muerto Julio Barrenechea

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Desde sus primeros libros de versos, Julio Barrenechea asomó en la poesía como el con una voz nueva, de secretos matices, delicada y profunda. En sus poemas respiraba la flor, el canto de los ríos, la humedad de la tierra; todo el mundo ampliaba sus registros en las palabras dichas como en sueños, en ruidos de niños y de novias olvidadas. El hurto, el mar, la luna, los manzanos y el cielo, encontraban aliento en sus palabras que se iban a la brisa de la primavera con el ardor de los veinte años.

Producto de estas sueños y de los pocos insomnios es el primer volumen del joven cantor: "El mito de las mariposas", aparecido en 1936. Por sus páginas andan el juego de las imágenes y la pureza del idioma en tren de crear imágenes, y hacer de la poesía un arte de destrezas. Julio Barrenechea siente y piensa que el universo le pertenece en esos poemas donde prima el don de la juventud y el quehacer de la imaginación.

En 1935, orientado con los aplausos del intento inicial, publica "Espejo del sueño", en cuya lírica la voz se le hace más honda y el juego lírico más intenso. Sin embargo, hay una suerte de adormecimiento en sus potencias aéreas, más vejadas por los hilos sutiles de la gracia. El hombre se ha resuelto a caminar un poco más, a observar con mayor distinción. Los poemas salen como de un árbol, con el perfume de su corteza y el calor de su savia. La emoción de su canto empieza por contagiarse a los lectores, quienes se asocian a las vivencias del autor, acompañándolo en sus sonos:

"Todas las sombras del ciego
y sale luz de la flauta.
Brilla el filo de la espina
gracias a la luz que canta.

Para la pena se fuma.
Y el ciego fuma en la flauta".

Julio Barrenechea nació en Santiago el 13 de marzo de 1910. Hijo de Julio Barrenechea Contreras y Claudia Pino Salazar. Sus estudios los hizo en el Instituto Nacional para pasar más tarde a la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile. Por esa época fue presidente de la Federación de Estudiantes, entidad que cobijaba cordialmente a escritores y poetas. Elegido diputado socialista por Santiago y Curim, ingresó al Parlamento con su magnífica oratoria. Más tarde se dedicó a la diploma-

ma, desempeñando cargos del servicio exterior en diversos países americanos, europeos y orientales.

Sin embargo, no abandonó su labor de poeta. A cada año que iba dejando la estática dominante de la poesía que le acompañó hasta su muerte. Los libros tampoco se hicieron esperar. Fueron como tantos otros hijos que proclamaron su bondad de poeta de alto abolengo: "Rumor del mundo" (1942), "Mi ciudad" (1944), "El libro del amor" (1945), "Vida del poeta" (1948), "Diario morir" (1954), "Ceniza viva" (1968), "Sol de la India" (1969) y "Estado de ánimo" (1971); legitiman su faena creadora que fue permanente y fructífera.

Sobre nuestra mesa de trabajo tenemos su libro "Diario morir", que es uno de los más hermosos documentos líricos que escribiera Julio Barrenechea. En sus páginas se encuentra el resplandor de la vida y el silencio de la muerte en una especie de contagiante plagaria. La intensidad de los versos nos dan a conocer a otro poeta más íntimo y sincero que al que asomó en sus libros iniciales con un sentido distinto del pensamiento y la existencia:

"No pensar en la muerte
es no ser uno mismo.
Es caminar dormido
al borde del abismo.

Si vivir es morir
un día cada día,
si es esta lenta muerte
la razón de la vida.
Si sentirse ya ver
qué perdemos el día,
no pensar en la muerte
es no amar a la vida".

Ha muerto Julio Barrenechea y con él se ha ido una época importante de la gran poesía chilena. Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1969, su obra será recordada siempre por quienes fuimos sus lectores y a quienes nos dejó el ejemplo de su labor creadora, auténtica y purísima. No olvidaremos nunca sus versos al árbol, a las colinas; y a los campos de su patria, al hombre y a la mujer que pueblan su territorio, al mar y a la cordillera, al viento y al follaje de todos sus caminos. La muerte del poeta Julio Barrenechea nos conmueve porque con ella se va una voz afortunadamente original. Herta de la tierra y cautivante juventud de las palabras.

M. M. L.

101956

Ha muerto Julio Barrenechea. [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ha muerto Julio Barrenechea. [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile